



Fig. 2. Planta del castillo (sobre planimetría de Algorri y otros, 1990) y ubicación de los sondeos (en rayado)

necesario la realización de obras de defensa y compartimentación; si en la ladera de ese arroyo se intuyen varios bancales, en el frente Oeste se hace más nitida la posible existencia de un foso hoy colmatado, paralelo al lienzo y a la Torre Mayor. Es posible que en el lado Norte el actual camino esté camuflando la continuación del foso, aprovechando como espacio de uso público una zona no edificada. Una segunda hipótesis sobre las defensas externas en este flanco supone que aquí enlazaría la muralla urbana, aunque ningún dato permite ratificarlo (frente a lo que ocurre en el Alcázar de Laguna de Negrillos, recrecido sobre un Castillo Real ubicado en uno de los ángulos de la cerca de la población).

Para este frente tampoco hay evidencias de la anterior existencia de una pequeña barrera o antemural, bien conservado en el contrario, el meridional. En éste avanza en paralelo a la muralla para, tras rodear el cubo SO., cerrar en el flanco occidental (donde no se detecta en superficie ningún vestigio de que continuara en un eje cuya proyección conduce al encuentro con el ángulo suroccidental de la Torre Mayor), en tanto ha sido interrumpido por la carretera tras bordear el otro cubo meridional; en la cuneta el muro aparece seccionado y frente a la torre de acceso, al Este, existen unos restos que cabe identificarlos con esta obra.

II-3.- Planta general, accesos y circulación

El castillo responde al prototipo de Torre Mayor de

esquina y recinto torreado, inscritos dentro de una planta de tendencia cuadrangular o rectangular, que un rápido levantamiento revela trapezoidal (Fig.-2) con un eje mayor Norte-Sur (Algorri y otros, 1990)¹. Cuenta con tres cubos ultramicirculares para el flanqueo de los ángulos, supliendo la Torre Mayor el cuarto. En su frente Este avanza un cubo semicircular peraltado en el que se abre el único acceso (Fig.-3. Fot.-1), defendido por una ladronera en su vertical; tras rebasar la doble puerta en arco apuntado, de la que subsisten las quicaleras y el hueco de la tranca, se accede a un pasillo defendido por una buhedera y un rastrillo, desembocando tras un suave y corto ascenso en el patio. Este aparece hoy sin ninguna de las crujías que con seguridad se levantaron al menos en sus laterales Sur y Oeste, no detectándose tampoco ninguna estructura subterránea. Muestra la apariencia de una plataforma elevada respecto al terreno que circunda al castillo, y en la actualidad desde el espacio central todos sus laterales están ocupados por los derrumbes de la muralla y de las torres.

En el extremo NO. se levanta la Torre Mayor. En sus caras oriental y meridional, y hacia el patio, se abren sendos pasos en altura; es una hipótesis sugerente –pero no demostrada– suponer que para cualquiera de ellos debiera contar con un sistema no permanente o retráctil que comunicara el adarve con las puertas. No puede determinarse el punto o los lugares de acceso desde el patio a la parte alta de la muralla, conservándose la ronda de paso en unos cortos tramos en los lienzos Oeste y Sur así como en la torre SO. De las plantas intermedias de las crujías nada queda a excepción de las huellas en los paramentos o los ventanales, espectaculares por sus dimensiones y calidad de ejecución, en el frente Sur. La Torre Mayor a juzgar por la distribución de las aspilleras, ventanas y puertas debió contar con cinco plantas. Desde la inferior un embrochado en la bóveda permitía el paso a la escalera que bordeando los muros ascendía hasta la plataforma.

II-4.- Las fábricas

En la naturaleza peculiar de las fábricas se percibe ya la falta de unidad del castillo, constituido por diversas piezas que sucesivamente añadidas conformaron el conjunto.

Destaca por su mayor calidad la Torre Mayor. Es una construcción de planta de tendencia rectangular, que se revela igualmente trapezoidal². Al aspecto macizo conferido por lo pequeño de sus vanos se le sobrepone una acusada verticalidad, al prácticamente duplicar la altura el lado mayor de su base. Esta tendencia está acentuada por las líneas verticales de las esquinas de sillería y la alineación de las ventanas, donde se emplean piezas monolíticas (Fot.-2), contrastando con la mampostería careada de piedra local y cantos cuarcíticos, trabada con mortero, de los muros –que posiblemente estuvieran enjalbegados al menos en el alzado que coincidía con las naves anexas–. En las secciones expuestas del muro –por expolio de las piezas de sillería– no es posible discernir entre las hojas externas y el relleno,

(1).- Medidos en la planimetría levantada para la ficha de inventario los ejes máximos, sin incluir el espacio de la barrera, son de 48 m. en el eje NS., por 42,5 en el EO., cifras algo mayores que las ofrecidas por Waldo Merino en su artículo de 1979: 38 x 33 m.

(2).- En su base la planta es de 11,8 m. en su lado mayor, el Oeste, por 10,6 m. en el menor, el Sur, manteniendo para los otros dos una media de 11,2 m. Cifras bastante aproximadas a las ofrecidas por W. Merino, 12 m. de lado, y J. Avelino, 11,90 x 10,65 m. En cuanto a su altura las cifras oscilan entre la imprecisamente recogidas por Merino –entre 16 y 20 m.– y las más aproximadas del inventario, 21,3 m. o los 21,8 m. que precisa J. Avelino. El espesor de los muros que mide J. Avelino. 1,85 m. es muy similar al de la ficha de inventario, 1,87 m.